

7. EVALUACION DE LOS DAÑOS OCASIONADOS POR EL MITCH EN LOS PUEBLOS INDIGENAS DE C.A. EXPOSICION: SALVADOR ARIAS

Primero creo importante destacar la presencia en este evento de la mayoría de las organizaciones que representan los pueblos indígenas centroamericanos, del Gobierno hondureño, cooperación externa y diferentes gobiernos a través de sus embajadores.

Comenzamos un camino con un paso positivo, no nuevo porque como dicen los hermanos indígenas, ya son 500 años de buscar un espacio en esta sociedad, ya que para ellos la exclusión va más allá de los grandes macroeconómicos.



agregados

pueblos indígenas a partir del reconocimiento a su importancia.

Sobre los efectos del huracán hemos tenido informes preliminares, no hay cifras únicas, cada quién saca cifras, nosotros las utilizaremos pero sin preocuparnos de la exactitud o inexactitud de las mismas, porque el desastre está claro.

El Mitch facilitó poner en la mesa pública una realidad que se ocultaba a través de cifras oficiales de control de inflación, remesas y reservas

internacionales crecientes.

Quiero antes de comenzar, reconocer el esfuerzo del PAPICA para esta reunión, que acompaña el esfuerzo real que las organizaciones indígenas han hecho frente al desastre del Mitch, con una capacidad de respuesta que no cualquiera se imagina debido a la tradicional exclusión social de que han sido víctimas.

Hemos tenido muestras claras de que son pueblos preparados, con capacidad de respuesta y organización para hacer incidencia, la que será exitosa cuando las políticas de estos países incorporen a los

En el contexto macroeconómico se pretendía esconder la realidad de Centroamérica. En la desgracia del Mitch se ha dicho a los gobiernos que esa no es la realidad; la realidad es de una crisis estructural y social, enmarcada en un proceso político de democratización formal que tendrá sentido cuando la democracia se exprese en los beneficios sociales y logre ser un mecanismo de representatividad de los diferentes pueblos, donde los indígenas luchan por tener su espacio, al igual que otros sectores marginados, para ver si la región puede tener posibilidades de un nuevo rostro en el próximo siglo.

Hablar de reconstrucción con los pueblos indígenas es casi decirles que hay que hacer una gran inversión para que estén como estaban antes, puesto que estaban totalmente marginados. Nadie puede ignorar que si los porcentajes de pobreza general son muy altos (70%), los indígenas, como población, están entre un 90% y un 95% en situación de pobreza y miseria; por eso en este evento hablamos de desafíos de la reconstrucción y tareas de futuro. La reconstrucción es un pretexto que debemos utilizar para sentar las bases del desarrollo.

En Centroamérica se habla en general de 9,000 muertos, 9,000 desaparecidos, destrucciones masivas de puentes y carreteras. Honduras es el país más afectado, le sigue Nicaragua, El Salvador y Guatemala.

Hay más de dos millones de personas afectadas, lo que es un porcentaje muy alto, como si hubiese habido una guerra. La crisis natural tiene detrás un esquema económico extractivo. Centroamérica está caracterizada por una economía que desde el siglo pasado destruye sus recursos naturales, sus cuencas hidrográficas, y esa es una de las razones por las cuáles el Mitch hizo un desastre mayor, ya que no se pudieron canalizar de manera natural los volúmenes de agua recibidos.

esta es una de las primeras convocatorias donde se ha logrado una mayor representatividad de los pueblos indígenas de la Región

los daños exactos no se han podido cuantificar porque la Región no tiene capacidad para enfrentar situaciones de desastre de esta magnitud

De manera similar, esa fragilidad social se ha caracterizado por enviar a los más excluidos a zonas sin mecanismos de protección social. En términos económicos se habla de 10 millones de dólares perdidos en bosques, pero si se evalúa toda la tierra fértil que se llevó, realmente los daños han sido muy grandes.

Quiero enfatizar que esta es una de las primeras convocatorias donde se ha logrado una mayor representatividad de los pueblos indígenas de la

Región; ojalá sigan consolidando su capacidad de concertación y trabajo conjunto. Aquí hay representaciones de los siete países, con convocatorias que vienen de las comunidades, lo que demuestra que los pueblos indígenas tienen capacidad de ser contrapartes.

La evaluación de los daños causados por el huracán entre los indígenas es tan incierta como la de carácter nacional. En Honduras se han hecho grandes esfuerzos por recoger la información, uno de los más completos, y también los hay en el resto de la Región, pero los daños exactos no se han podido cuantificar porque la Región no tiene capacidad para enfrentar situaciones de desastre de esta magnitud, y si no lo tienen los gobiernos, menos las organizaciones indígenas que han sido marginadas.

Cuando se negocian los miles de millones de dólares para Centroamérica hay que



ver que hacemos para que realmente lleguen a los beneficiarios que son los damnificados. En Guatemala, el daño no puede ser calificado como no significativo. En Honduras, la ubicación de los pueblos indígenas coincide mucho con la trayectoria del Mitch. Estamos hablando de una población muy significativa que no sólo fue dañada por el Mitch, sino por la sociedad. En esta nación, la CONPAH hizo una primera evaluación bastante importante del daño, que alcanza pérdidas de más de siete millones de dólares en la población más marginada de Honduras y hay una dimensión cualitativa de esa cantidad, lo que significa hacer más pobres a los pobres y marginados a los marginados, ahondando las

querido desaparecer a la fuerza; en sus estadísticas oficiales, lenguas y culturas diferentes, prácticamente no existen, se les niega su cultura. La vivencia histórica indígena desapareció, supuestamente en 1932, y ya venía siendo agredida desde el siglo pasado porque ellos controlaban las tierras donde crecía el oro verde (café).

En El Salvador se ha hecho un estudio apoyado por el PAPICA, en el que se estableció que sólo el 1% de la población indígena satisface sus condiciones básicas, por lo que el resto vive en la extrema pobreza.

Hay quienes dicen que el huracán es una bendición de Dios porque reveló los daños causados a la naturaleza;

infracondiciones humanas existentes.

En El Salvador se habla de que existen varios grupos a los que han

pero su impacto fue para los pobres, no para los pudientes. En total se habla de 28 comunidades afectadas.

En Nicaragua si antes abundaban casas de láminas de zinc, ahora parece que se va a poblar todo el país de ese tipo de casas. La sociedad no ha tenido capacidad de atender las demandas, ni ha habido una reacción significativa de algunos gobiernos, pero estamos ante un proceso de negociación y concertación de actividades.

Los últimos reportes hablan de cincuenta 51 mil damnificados y 56 mil familias afectadas, destrucción de puentes y carreteras.

En Costa Rica también ha habido efectos, pero son etnias bastante pequeñas, dispersas, por lo que unas tuvieron más impacto que otras.

En Panamá tenemos todas las poblaciones ubicadas en la parte norte (Darién y frontera con Costa Rica). Es una población que va teniendo capacidad de imponer ciertos derechos, sobre todo en las comarcas.

En Centroamérica las economías indígenas son de subsistencia. El daño a los platanales, yuca, etc. es grave. Ahora ni siquiera tienen las semillas para sembrar. Como no participan en el mercado de trabajo no tienen ingreso, por eso nada significa que el gobierno les diga que va a importar granos si no hay dinero para comprarlos.

A partir de este contexto vemos cuáles son las grandes tareas estratégicas. De acuerdo a los debates hay un intento de síntesis sobre el que debemos ponernos de acuerdo y en el que participan grupos interinstitucionales.

¿Cuáles son las tareas?

Primero, completar la evaluación de los efectos del Mitch a partir de las fragilidades estructurales e históricas de los pueblos.

Hablamos de fragilidad económica, social, física, de los recursos naturales (hay zonas abiertas de desertización por la acción del hombre sobre la naturaleza), de los recursos hídricos (hay países que ya no tienen fronteras agrícolas o están en camino de no tenerlas); hay una correlación muy directa entre la riqueza biogenética de la biodiversidad y la cultura de los pueblos indígenas, si se destruye la primera, se afecta seriamente la identidad y la posibilidad de desarrollo de estos pueblos; hay una fragilidad cultural, con una cultura externa que no valora la cultura ancestral y desconoce su capacidad para manejar su vida y su futuro, para entenderse con la naturaleza y construir espacios humanos de vida.

Y por último, la fragilidad política, que a pesar de estar organizados, no se les permite que sus agendas y sus problemas formen parte de las agendas nacionales.

La estrategia es empezar a desarticular esa fragilidad para poder construir proyectos alternativos para los pueblos indígenas. Hay que tener muy clara esa fragilidad. No se trata de hacer grandes estrategias, sino buscar soluciones concretas a esas fragilidades. Este no es un debate academicista.

En Centroamérica, en general, el nivel de concentración del ingreso es